GETAFE, 10 DE ABRIL DE 1960

Depósito legal: M. 6.744-1958

Un verdadero acontecimiento

ESTÁN RESULTANDO LAS CONFERENCIAS CUARESMALES PARA CABALLEROS.

EL R. P. ANGEL OBESO, DE LA ORDEN DE PREDICADORES, CON RESIDENCIA EN VALLADOLID, HA CONSEGUIDO INTERESAR CADA DÍA MÁS AL AUDITORIO TODAVÍA MÁS NUMEROSO AÚN QUE EN AÑOS ANTERIORES.

SI USTED NO HA ASISTIDO A NINGUNA DE ESTAS CONFERENCIAS NO SE LAS PIERDA DESDE HOY, QUE DE SEGURO LE GUSTARÁN.

TODAS LAS NOCHES A LAS NUEVE HASTA EL MIÉRCOLES DÍA 13, EN QUE SE DARÁ LA ÚLTIMA.

Siguiendo al Señor

DOMINGO DE RAMOS

Y la muchedumbre... gritaba: ¡Viva el Hijo de David. (Mat. XXI-9.)
Y apoderándose de El, lo llevaron..., y se burlaban de El y le maltrataban... y gritaban ¡crucifícale! (Luc. XXII-54 y 63; XXIII-21.)

¡Poco me cuesta componer la escena!

Y no es que me sobre fantasía... ¡no!, es que la he visto ya tantas veces en mi vida.

Un día aquel personaje levanta verdaderas tempestades de entusiasmo..., le siguen muchedumbres enardecidas, le aplauden y vitorean, todos quieren verlo, tocarlo, decirle algo... ¡Qué loco frenesí!...

Otro día... Ese mismo marcha humillado, solo, maldecido e injuriado, molesta su trato... ¡ya nadie ha sido de los suyos!...

Y en la vida tan cerca he visto una de otra estas escenas...

No, no me cuesta nada componer la escena que el Evangelio nos recuerda hoy. Cristo triunfador con palmas y vítores...

Como tampoco me cuesta la otra..., la del jueves por la noche y la mañana del viernes.

¡Menudo documental de nuestra vida!

Lo malo es que nos empeñamos en ver tan sólo lo primero y cerramos los ojos a lo segundo.

Creemos, ¡qué ingenuos!, que eso no va con nosotros.

JUEVES, A MEDIA NOCHE

Un cierto joven le seguía envuelto en una sábana. (Marc. XIV-51.)

Aquella noche, el bueno de Juan Marco oye unos ruidos desacostumbrados.

A ratos parecen siniestros..., a ratos de bulla alegre y divertida... ¿Qué será?

En la callejuela estrecha gentes en tropel, alborotadas y satisfechas, hacen juerga de una prisión... Cristo va camino de Anás. ¡Si sólo hubiera sido aquella noche!... Pero, ¡qué va! Cuantas veces me acuerdo de ese buen rato que aquellos pasaron a cuenta de Cristo preso.

El caso es que este recuerdo me lo traen las cosas de muchos que dicen que son cristianos...

VIERNES, A PRIMERA TARDE

¿Porqué me has abandonado? (Mat. XXVII- 46; Marc. XV-34.)

Pues, Señor, la verdad es que no te lo sé decir... Con esta queja tuya me dejas un poco desconcertado.

Porque, dejarte, lo que es dejarte a Ti..., si quieres que te diga mi verdad, yo nunca lo quería...

¡Sí, es verdad!..., aquéllo me atraía, me podía..., y yo me iba tras de ello sin saber como.

¿Me empujaban fuerzas ajenas o era mi propia debilidad?... ¡Señor, tú lo sabrás!...

Pero dejarte a Ti, ¡eso no! ¡¡No!!

Con lo que Tú eres para mí, ¿adónde iría yo sin Ti?

SABADO SANTO

Y enterraron a Jesús en un sepulcro nuevo. (Joan XIX-42.)

Aquel sábado fué un sábado sin sol... falló el dicho popular.

Por que al Sol lo guardaron la víspera bajo la losa de un sepulcro.

Sin su Sol, ¡qué triste aquel sábado!... De seguro que otro día así no lo verán los hombres. Faltóle la luz, el color, la alegría.

Así de tristes son los días sin Jesús... ¡Este sí que es Sol, sol de vida, de amor...! ¿Cómo he podido vivirlos?

Vida Parroquial

POR EL SANTO BAUTISMO HAN ENTRADO EN LA IGLESIA DE CRISTO, EN EL MES DE MARZO.—Julia Moreno Esteban, hija de Agapito y Jesusa; Mercedes Alarcón Aveliano, de Rafael y Antonia; Carmen Pérez Rodríguez, de Joaquín y Carmen; Fernando Vaquero Moreno, de Castor y Paz; Antonio Casas Fernández, de Agustín y Heliodora; María I. Cubero Cifuentes, de Fermín y Luisa; Pilar Rodríguez Merino, de Benigno y Gregoria; Pedro Herrón Uribe, de Modesto y Aurora; Angeles Martín-Rubio Martín-Rubio, de Félix y María; Francisco J. Toribio Pedraza, de Francisco y Carmen; Vicente Sánchez Losa, de Felipe y Rosario; Juliana Huertas Hernández, de Santiago y Juliana; Jaime Iranzo Pérez, de Jaime y Magdalena; Miguel A. Uceda Torres, de José y Cruz; Angel Prieto Calderón, de Alejandro y Aurelia; Angeles Robledo Gutiérrez, de Manuel y Carmen; Inés Cerdeño Sánchez, de Evelia; Carmen Lara Sánchez, de Eulogio y Marina; Fernando García Juan, de Andrés y María; Jacinto Alarnes Campillo, de Gerardo y Carmen; Juan C. Sanz, de Eulogio y Milagros; Soledad Prieto Carrasco, de Juan y Margarita; Gregorio Martínez Fernández, de Gregorio y Manuela; Carmen Rodea Butragueño, de Mariano y Carmen; Carmen Rodríguez Fajardo, de Domingo y Mercedes; Fidel González Gallego, de Jerónimo y Gala; Sara Fernández Zafra, de Conrado y Dominga; Teresa Sanz García, de Gregorio y Pilar; Isidro Morales Yunta, de Severiano y Elisa; Josefa Hernández Morales, de Santos y Josefa; Josefa García-Osorio Palmero, de Dionisio y Rosalía; Fernando Parejo Tornero, de Isidro y Angeles; Angel Vizuete Rodríguez, de Andrés y Concepción; Josefa y Pilar Picazo Haro, de Modesto y Micaela; Angeles Jiménez Pavón, de Dionisio y Cecilia; María L. Sepúlveda Ramos, de Luis y Dolores; Miguel Mateo Pérez, de Miguel y Carmen; María J. Ruano García, de Marcial y Amalia; Isabel Montiel Sáez-Díez, de Pedro y María; María M. Domínguez Ortega, de Luis y Patrocinio; José E. Sacristán González, de Pablo y Esperanza; María T. Muñoz Dorado, de Valentín y Teresa.

Cordialmente felicitamos a los afortunados padres.

ENTREGARON SUS VIDAS AL SEÑOR: Tadeo Izquierdo Moreno, de 56 años; Alvaro Morán Robles, de 73 años; Admiración Rodríguez Núñez, de 27 años; Elisa Santander Fernánder, de 61 años.

¡*Que el Señor les dé el eterno descanso*!

NOTAS.—*Si usted encuentra aquí alguna omisión o dato equivocado, tenga la bondad de indicárselo al señor Cura; esto es realmente lo eficaz y lo correcto.*

Las bodas se pondrán cuando se hayan velado.

A más del correspondiente funeral de cuerpo presente se han celebrado otros funerales por: Antonio Manzanedo Vázquez, María Esteban de Ibáñez, Miguel Gutiérrez Carnero, Basilio León Manzano, María Latorre Ruiz, Emilio Ortega García. A sus familias renovamos nuestro pésame.

A la piedad de nuestros feligreses encomendamos el alma de don Abundio Martínez y de doña Josefina Núñez de Prado, padres de los sacerdotes don Pedro Martínez Pardo y don José Ignacio Marín Núñez de Prado, respectivamente, de cuyos trabajos apostólicos en esta Parroquia se conserva grato recuerdo. A estas oraciones juntamos las nuestras y nuestra sentida condolencia.

Merece igualmente piadoso recuerdo don José Barrilero, que durante largos años ejerció el Magisterio en nuestra Villa, donde tanta huella dejó en la educación de muchísimos hombres de Getafe.

Su fallecimiento ha sido muy sentido aquí. El Grupo Escolar que lleva su nombre y el Ilmo. Ayuntamiento (del que fué activo concejal) le han ofrecido el sufragio de unos solemnes funerales, celebrados el día 7 del mes actual. ¡Qué descanse en paz!

Durante el pasado mes de marzo y en tres grupos han hecho el cumplimiento pascual los niños de las Escuelas de Getafe. Para mayor provecho ha precedido a cada grupo unos días de preparación apropiada a ellos. Se pretende así conseguir una mejor formación religiosa de los niños y algo creemos que se conseguirá.

En total, han cumplido con la Iglesia mil noventa y tres niños.

Pero, con ser muchos, no estamos del todo satisfechos, porque ¿no creen ustedes que todavía habrá por ahí algunos niños más? Y los que no van a esas escuelas, ¿qué es de ellos? ¿Se ocuparán sus padres de que ellos también cumplan con ese deber de cristianos?...

A menos, que ninguno tenga padre, y entonces ¡cuántos huerfanitos hay en Getafe!

¡Gratas noticias, amigos! Restaurados con admirable maestría en el Museo del Prado, de Madrid, ya lucen (y esta palabra es oportunísima) en sus estupendos retablos las pinturas de los altares laterales de nuestro templo parroquial.

Se ha aprovechado esta oportunidad para repasar también estos mismos retablos y limpiarlos de tanta tabla y tablita y de los mil clavos y puntas que los afeaban despiadadamente; con ello no exageramos al decir que han ganado cuadros y retablos extraordinariamente y que se nos presentan con belleza de encanto.

Quiera el Señor colmar nuestros deseos

La señal de la Cruz

Cuando hagas la señal de la cruz, procura que esté bien hecha. No tan de prisa y contraída que nadie la sepa interpretar. Una verdadera cruz, pausada, amplia, de la frente al pecho, del hombro izquierdo al derecho.

¿No sientes como te abraza por entero? Haz por recogerte; concentra en ella tus pensamientos y tu corazón, según la vas trazando y verás que te envuelve en cuerpo y alma, te consagra y santifica.

¿Y por qué? Pues porque es signo de totalidad y de redención.

En la Cruz nos redimió el Señor a todos, y por la cruz santifica hasta la última fibra del ser humano.

De ahí el hacerla al comenzar la oración, para que ordene y componga nuestro interior; y al terminarla, para que en nosotros perdure el don recibido de Dios, el hacerla en las tentaciones, para que El nos fortalezca; y en los peligros, para que El nos defienda; y en la bendición para que fecunde cuanto hay en ella.

Considera estas cosas siempre que hicieres la señal de la Cruz. Signo más sagrado que éste no le hay.

Hazlo bien: Entonces abrazará él plenamente tu ser, cuerpo y alma, pensamiento y voluntad, sentido y sentimientos, actos y ocupaciones; y todo quedará en él fortalecido, signado y consagrado por virtud de Cristo y en nombre de Dios uno y trino.

(De la obra *Signos Sagrados*. Escribióla Romano Guardini, destacadísima figura mundial de la intelectualidad católica, italiano de apellido y nacimiento—en Verona—y alemán por ciudadanía, formación y magisterio, acaba de de cumplir 75 años de edad y 50 de sacerdocio.)

---

de terminar esta obra, haciendo lo mismo con el retablo mayor, bien necesitado de tal repaso.

Y que todo esto sirva de contento y legítimo orgullo a tantos buenos feligreses como nos ayudan constantemente con sus donativos y con sus alientos, que de verdad agradecemos con toda el alma.

Siguen las noticias agradables. El pasado sábado, día 2 de los corrientes, recibió el sagrado orden del diaconado, en la catedral de Madrid, nuestro convecino don Rufino de Castro Palomo. Con esto da el último paso hacia el sacerdocio y el altar, cosa que esperamos para el próximo mes de junio y que hemos de solemnizar con el mayor entusiasmo.

Nuestra enhorabuena y que el Señor le siga bendiciendo abundantemente.

Cultos de la Semana Santa

Día 10. *Domingo de Ramos.—A las diez y media, solemne bendición de ramos y santa misa.*

A las seis, misa vespertina.

A las nueve de la noche, continúan las interesantes conferencias cuaresmales para caballeros.

Lunes, martes y miércoles, todos los sacerdotes de la Parroquia estarán por la mañana, de siete a nueve, y por la tarde, desde las seis y media hasta las ocho y media, a disposición de los fieles.

Miércoles, hay confesores desde las cuatro de la tarde.

Jueves Santo.—El amor de Cristo nos deja hoy la Santísima Eucaristía. Por la mañana habrá confesores hasta las doce, y por la tarde, desde las tres y media.

A las cuatro y media, misa rezada, en la que se puede comulgar.

A las siete, la emotiva ceremonia del Lavatorio.

A las siete y media, solemnísimos Oficios Divinos. Que en tal hora no falte tu comunión bien preparada.

A las diez y media de la noche, Hora Santa ante el Monumento, dirigida por el Padro Dominico Angel Obeso.

A las once y media, la Adoración Nocturna empezará sus turnos de guardia.

Día 16, *Viernes Santo.—¡Cristo muere en la cruz!—Ayuno y abstinencia, aunque se tenga Bula.*

A las ocho de la mañana, vía crucis y sermón de Pasión.

Durante toda la mañana, es tiempo muy indicado para hacer turnos de vela ante el Santísimo; también se puede confesar.

A las cinco y media de la tarde los Oficios Divinos más venerables de la Liturgia sagrada; en ellos se puede comulgar.

A las diez de la noche, el clásico vía crucis del Silencio, en el que sólo pueden formar hombres.

Día 16. *Sábado Santo.—Día de sumo luto por Cristo en el sepulcro y la soledad de la Virgen.* Por la mañana no hay culto ninguno.

A las cinco de la tarde, procesión y sermón de Soledad al regresar a la iglesia. Predicará el P. Angel Obeso.

A las once de la noche, solemne Vigilia Pascual, el más bello y variado rito litúrgico de la Iglesia. En la misa se puede comulgar y sirve ya para el precepto dominical.

Día 17. *Domingo de Pascua.—Resucitó Cristo. ¡Aleluya!* Hoy no hay misa de alba.

A las once y cuarenta y cinco, solemne misa de Cristo Resucitado, con ofrenda, homilía y canto del himno pascual.

Dolorosa despedida

Los dos más dulces esposos,
los dos más tiernos amantes,
los mejores madre e hijo,
porque son Cristo y su Madre,
tiernamente se despiden
tanto, que sólo en mirarse
parece que entre los dos
se están repartiendo el cáliz.

Hijo—le dice la Virgen—,
¡ay, si pudiera excusarse
esta llorosa partida,
que las entrañas me parte!
A morir vas, hijo mío,
por el hombre que criaste;
que ofensas hechas a Dios,
sólo Dios las satisface.
No se dirá por el hombre:
«Quien tal hace, que tal pague»,
pues que Vos pagáis por él
el precio de vuestra sangre.
Dejadme, dulce Jesús,
que mil veces os abrace,
porque me deis fortaleza
que a tantos dolores baste.
Para llevaros a Egipto.
hubo quien me acompañase,
más para quedar sin Vos,
¿quién dejáis que me acompañe?
Aunque un ángel me dejéis,
no es posible consolarme;
que ausencia de Hijo Dios.
no puede suplirla un ángel.
Ya siento vuestros azotes;
porque vuestra tierna carne,
como es hecha de la mía,
hace que también me alcancen.
Vuestra cruz llevo en mis hombros,
y no hay pasar adelante;
porque os imagino en ella,
y aunque soy vuestra, soy madre.

Mirando Cristo en María,
las lágrimas venerables,
a la Emperatriz del cielo
responde palabras tales:

¡Dulcísima Madre mía!
Vos y yo dolor tan grande
dos veces padecemos,
porque le tenemos antes.
Con Vos quedo, aunque me voy;
que no es posible apartarse
por muerte ni por ausencia
tan verdaderos amantes.
Ya siento más que mi muerte
el ver que el dolor os mate;
que el sentir y el padecer
se llaman penas iguales.
Madre, yo voy a morir,
porque ya mi eterno Padre
tiene dada la sentencia
contra Mí, que soy su imagen.
Por el más errado esclavo
que ha visto el mundo ni sabe
quiere que muera su Hijo;
obedecerle es amarle.
Para morir he nacido:
El me mandó que bajase
de sus entrañas paternas
a las vuestras virginales.
Con humildad y obediencia,
hasta la muerte ha de hallarme;
la cruz me espera, Señora,
¡consuéleos Dios, abrazadme!

Contempla a Cristo y María,
alma, en tantas soledades;
que ella se queda sin hijo,
y que El sin madre se parte.
Llega y dile: «Virgen pura,
¿Queréis que yo os acompañe?»
Que si te quedas con Ella,
el cielo puede envidiarte.

* * *

Hizo esta bella y sentidísima Despedida el más famoso poeta de nuestro Siglo de Oro, Lope de Vega, nacido y muerto en Madrid en los años de 1572 *y* 1635.

Saetas

¡Semana Santa!... ¡Días de Dios!... ¡Días de Cristo en sufrimiento y de la Virgen sola y dolorida!... Santos días de la semana más santa.

Buen tiempo para que los seguidores de Cristo pongan orden y paz en sus vidas.

Buenos días para que limpies tu alma y para que recibas a Cristo.

Confiesa y comulga, sí; pero en ello pon esmero singular... ¡Así que no lo merece el Señor! Pues ¿y tu alma? ¡Bien que lo necesita!

Sinceridad, ¡mucha sinceridad!, amigo, en tu confesión..., y dolor de ser así...

En tu comunión pon santos deseos y amor sincero a Dios para que no te deje de su mano.

Y, para echar ya el completo, no te olvides de llevar tu papeleta escrita con claridad.

> *¿Que quieres llevar una vela para el Monumento? ¡Está bien! Que ella haga tus veces y se consuma en tu lugar.*
>
> *Pero, mira: como es para Cristo en la noche del Jueves Santo, procura que sea de buena clase; grande o pequeña poco importa, eso allá según tú puedas o quieras; pero, ¡eso sí!, te lo repito, de buena clase.*
>
> *Y si quieres recoger el cabo sobrante, pon claro tu nombre y tu calle para que después la puedas encontrar con facilidad.*

¡Cuidado con despistarse! No quiero que te engañes, y por eso me apresuro a decirte que la mejor de todas las devociones para la Semana Santa y la más auténtica y provechosa son los Oficios Divinos.

No hay rezo, ni vía crucis, ni rosario, ni procesión ninguna que se le pueda comparar ni siquiera de lejos.

Escucha: *La Sagrada Liturgia supera ampliamente siempre, pero especialmente en estos días, a todas las demás costumbres y devociones, incluso las mejores, de cualquier clase que sean.* (Decreto de la S. Congregación de Ritos, 1956.)

Y eso te lo dice la Iglesia, que indudablemente es quien mejor lo sabe.

> *¿Es posible que todavía no hayas sacado la Santa Bula? ¡Anda, no seas perezoso!, y hazlo cuanto antes, y así podrás también ganar tantas indulgencias y favores como ella te concede.*
>
> *Ya sabes que la puedes recoger o en la iglesia (a la hora de los cultos), o en casa del señor Cura (Madrid, núm. 18, bajo).*

¡Cuidemos las buenas costumbres!

Y buena costumbre es la de ponerse los hombres al lado del evangelio (izquierda del que entra), y las mujeres en el lado de la epístola, tal como se hace en nuestra Parroquia.

La Iglesia y el Problema Social

«La Iglesia, conmovida por los sufrimientos de tantos hijos, víctimas de un estado de cosas tan contrario al orden querido por Dios y al mismo derecho natural, no ha dejado de alzar su voz desde el primer momento.

La mueven a ello, ante todo, los gritos de angustia que salen de millones de seres condenados a vivir en condiciones que hacen imposible una conducta cristiana, tanto entre los de la clase privilegiada como entre los proletarios.

Por eso la Iglesia considera no ya un derecho suyo, sino también un gravísimo deber, el intervenir decididamente en la solución del problema.

Levanta su voz, convencida de que la Religión es el único remedio que puede arrancar el mal de raíz.

No pretende inmiscuirse en problemas de orden temporal...

Pero en cuanto el orden temporal está íntimamente ligado con el orden moral, entiende que ese orden queda también sujeto a su supremo juicio.

... Y así no deben ponérsele obstáculos..., sino que debe facilitarse.

... En todo caso, jamás estaría dispuesta a renunciar a intervenir.

Es misión de la Iglesia publicar, interpretar, aplicar y urgir en conciencia—oportuna e importunamente—la ley moral en toda su extensión.»

(*Breviario de Pastoral Social*, págs. 13-15.)

CON TODO INTERES

LE RUEGA SU PARROQUIA QUE CUANDO VAYA A COMULGAR PARA CUMPLIR EL PRECEPTO ANUAL DE LA CONFESIÓN Y COMUNIÓN PROCURE LLEVAR LA PAPELETA DE CUMPLIMIENTO ESCRITA CON CLARIDAD, ECHÁNDOLA EN LA BANDEJA CORRESPONDIENTE.

SU PARROQUIA TIENE OBLIGACIÓN DE CUIDAR ESTOS DETALLES DE ESTADÍSTICA PASTORAL; NO SE TRATA DE UN CAPRICHO NI DE UNA GENIALIDAD.

ASÍ NOS AYUDARÁ USTED Y CONTRIBUIRÁ A QUE SU PARROQUIA FUNCIONE CADA VEZ MEJOR.

¡MUCHAS GRACIAS!

¡Por favor! Sé delicado y respeta esta costumbre, aunque haya mucha gente.

¿Quieres saber cuándo te será más fácil confesarte? ¿Cuándo habrá menos cola? Pues el lunes, martes y miércoles, por la mañana, y por la tarde y el jueves y viernes por la mañana.

Aprovecha estas horas.

¿Quién nubló tu reverbero?
¿Quién de ese modo te apena?
¿Quién pudo a tu faz serena
de angustia llenar así?

¿Verdad que es hermosa esta pintura? Es una de las muchas joyas artísticas de nuestra Parroquia.

* *También aquí tuvo Cristo su pasión y su hora amarga. Manos bárbaras le maltrataron brutalmente, tal vez con el cañón de una escopeta..., acaso con una llave grande de esas antiguas que*
* *tanto abundaban en las iglesias..., y estas señales le afearon y otra vez nublaron la hermosura de su faz divina; bien lo recordarán cuantos le vieron antes; ¡también aquí daba pena!*

Pero todo eso pasó ya... Al fin encontró su
* *Verónica en unas manos hábiles que usaron con él de misericordia y limpiaron su rostro.*

Hoy, vuelto ya a su primer esplendor, aquello es un recuerdo nada más...

Es, a mi gusto, una de las más acertadas pinturas del Señor en el paso del Ecce Homo. (*Pilatos dice a la turba*: «*Ahí tenéis a un hombre.*» S. Juan, XIX,5.)

Bien se ve el dolor que pesa sobre El... Era hombre y no fué insensible al dolor.

Pero también era Dios y lo sobrelleva con digna serenidad de Dios.

Aquello le dolió, pero no le venció.

Me recuerda este cuadro unos versos del escritor que se firma Luis Romera:

* * *

Habla la Iglesia

Continuamos copiando el interesantísimo documento de los reverendísimos Arzobispos españoles. Trazan el programa de conducta cristiana para nosotros en las presentes circunstancias, programa tan antiguo como la Iglesia y cuyo primer postulado es austeridad y sobriedad.

«Sobriedad y austeridad, ante todo, en quienes mandan, obligados a predicar con el ejemplo. Sobriedad y austeridad en su vida personal y privada. Lo cual significa supresión de gastos inútiles y aun reducción de todo aquello que no sea absolutamente exigido por su función.

Sobriedad y usteridad en los ricos, en los pudientes, y particularmente en los empresarios y propietarios de empresa.

No sería justo pedir austeridad a trabajadores y empleados mientras éstos tengan una remuneración a todas luces insuficiente, y aquéllos, en cambio, acumulen sueldos pingües, no se contenten con márgenes moderados de ganancia y aun descuiden la inversión conveniente de los beneficios en mejora de instalaciones y ampliación y solidez de la empresa.

Moderación en el uso de tantas diversiones y espectáculos, con mucha frecuencia caros...; no montarse en un tren de vida reñida con la modestia cristiana e incluso puede provocar el escándalo en los de abajo.

Sobriedad y austeridad en los funcionarios y empleados de todas clases. Ejemplaridad de vida entregada a un trabajo, agradable a Dios, porque es servicio a los hermanos en el puesto de responsabilidad administrativa que cada uno ocupa.

Sobriedad y austeridad en los sacerdotes, religiosos y religiosas, con la que esparzan alrededor suyo... ese buen olor de Cristo... que invita irresistiblemente a la imitación.

Sobriedad también en vosotros los obreros... Sabemos los temores de muchos, las angustias de tantos, la dolorosa realidad de no pocos.

Pero también vosotros sabéis que, a veces, esta frivolidad moderna se os entra por las puertas y os hace gastar en diversiones y cosas innecesarias los modestos recursos que vendrían muy bien para vuestros alimentos, vivienda, vestidos y para adquirir una sana cultura.»

(*Continuará.*)

Curiosidades del domingo de Ramos

Nombres tuvo este domingo y no pocos, pero en España prevaleció ya en el siglo VI el de Ramos, según San Isidoro de Sevilla († 636). También fué muy corriente aquí el llamar a este día «Pascua florida»; de ahí el «comulgar por Pascua florida», por las muchas flores que adornaban a la cruz y a los ramos. Por eso también a las tierras americanas que en tal día como hoy descubrieron los españoles el año 1513 las llamaron *Florida*, nombre que aún conservan.

Dió origen a esta fiesta lo que se hacía en Jerusalén desde los primeros tiempos y que ya en el siglo IV vió y contó la peregrina española Eteria (o Egeria) en su viaje al Oriente.

Hoy esta fiesta consta de tres partes: dos jubilosas (la bendición y la procesión) y otra seria y grave (la misa).

La procesión es la más antigua de las dos primeras. En Jerusalén era el Obispo quien ocupaba el lugar de Cristo. En Occidente, sobre todo en las Galias y el Norte, unas veces fueron los evangelios llevados en andas y profusamente adornados, y otras fué el Santísimo Sacramento.

Más tarde se introdujo la bendición de los ramos. Las oraciones, lecturas y cánticos que las forman tienen distinto origen y distinto tiempo, y se juntaron sin plan preparado y no siempre con la misma fortuna ni acierto; la última reforma litúrgica redujo bastante esta ceremonia, suprimiendo varias de estas piezas.

La bendición de las palmas tiene el esquema de la misa de los catecúmenos: cántico de entrada, oración, epístola, evangelio, prefacio, sanctus... (es lo que llamaban los antiguos una *misa seca*).

El prefacio, «verdadero poema eucarístico», apenas tiene relación especial con el rito de hoy; es un extracto del prefacio galicano de la misa de los apóstoles Santiago y San Juan, adaptado no antes del siglo XV.

El himno «Gloria laus...», que se canta en la procesión, es hermoso; fué compuesto por el español Teodolfo, Obispo de Orleáns. Antiguo privado de Carlomagno, fué acusado de conspiración y condenado a prisión en Angers por Ludovico Pío, y entonces parece que escribió los 39 dípticos que componen este himno; murió en 821.

La Misa vuelve a la línea sobria y austera de estos días, en que el pensamiento de la Pasión del Señor lo llena todo, y que los ritos anteriores habían roto.

La oración colecta es preciosa y de lo más hermoso del oracional romano; expresiva y completísima en su brevedad, bien se ve que procede del más rico período de la liturgia.

El canto de la Pasión es de antiquísima tradición. En España, y ya por los años de San Agustín, se leía una concordia de los cuatro evangelios, cosa que intentó aclimatar en Africa el mismo San Agustín († 431) sin conseguirlo. El que lo canten tres sacerdotes (o diáconos) es costumbre que nació en el norte de Europa hacia el año 1000.

La música con que actualmente se canta es del español Tomás Luis de Victoria (1540-1613), sacerdote de Avila y maestro de Música en Roma; ha sido ligeramente retocada por los monjes de Solesmes.

El arrodillarse a las palabras «emissit spiritum» (entregó su espíritu) es piadosa costumbre que nació en los monasterios benedictinos de la Edad Media, y que San Luis, rey de Francia († 1270) introdujo en su capilla real y después divulgó por todas partes.

Ya hace tiempo estamos viendo por todas partes los carteles anunciadores de la Semana Santa de X y de V. Oímos que las cofradías se mueven, se organizan concursos de saetas, se encargan pregones, etc....

Bien está la participación y la vista de las procesiones, pero antes son los Oficios litúrgicos.

Cristo no murió para que organicemos concursos de carteles y saetas, para que se luzcan las cofradías y comisiones. Cristo murió por nuestra redención, para enseñarnos el perdón y el amor, y eso es lo que debe reflejar la Semana Santa, celebrada como Dios manda.

De lo contrario tendremos una Semana Santa «deshuesada», reducida a cáscara, a mera apariencia, a espectáculo ferial y atracción de turistas.

(De «Vida Nueva», 2-abril-1960.)

La Santa Misa se celebra en esta Parroquia todos los días de trabajo, a las siete, ocho y nueve de la mañana, y a las siete y media de la tarde.

Los domingos hay misa a las seis y media, ocho y media, diez y media y doce de la mañana.

Por la tarde, la misa es a las seis.

En la capilla de La Alhóndiga, a las nueve y media.

En el Hospital de San José, a la una de la tarde.

Todos los días hay ejercicio eucarístico y santo rosario a las siete de la tarde; los domingos se adelanta a las seis y media.

Día 25.—Rogativas de San Marcos, a las siete y media.

Día 6 de mayo.—Primer viernes dedicado al Sagrado Corazón de Jesús. Esta tarde a las siete y media, empieza la novena de San Isidro, labrador.

Coadjutor de semana.—Del 10 al 17, don Luis Hernández, que vive en la calle del Marqués, núm. 6; del 17 al 24, don José María Olayo, en Lisboa, núm. 8; del 24 al 1, don Rafael Fuentes, en Argentina, núm. 4.

Para casos urgentes, especialmente, le conviene tomar nota de estas señas. Si es de noche o si no conoce estas calles, llame al sereno.

Velaciones.—Se abren el día de Pascua; atención a los que aún no se han velado.

Confesores.—En otro sitio de esta Hoja se trata de ello. Aproveche estos días primeros, antes de que haya aglomeraciones.

DESPACHO PARROQUIAL.—*Para cualquier clase de asuntos que haya de tratar con el señor Cura, la hora más oportuna es: los días de trabajo, por la mañana, de siete a nueve, y por la tarde, desde las seis a las siete (menos los martes). También los domingos, de seis a once de la mañana, y de cinco a seis de la tarde, Siempre en la Parroquia.*

Día del Seminario

A la inconsciencia de tantos cristianos incomprensiblemente ausentes en esta gran jornada, vital para el crecimiento y desarrollo de la fe, sirve de consolador contrapeso el generoso esfuerzo y la decidida y valiente cooperación de los mejores, que suplen, como siempre, la falta de los demás.

Vaya un resumen, incompleto acaso, de lo recaudado por la Parroquia:

Colegios: Grupo E. «J. Barrilero», 79,45; Grupo E. «Santa María Magdalena», 351,00; Escuela de Doña Concha, 50.00; Escuela de La Alhóndiga (capilla), 35,60; Colegio de los Azules, 3.600; Huchas, 7.500; Párvulos de doña Teresa Granja, 110; Párvulos de La Alhóndiga, 75,15.

Diálogo de actualidad

—¡Ay, Fifí, qué aburrimiento! ¡Vaya una tarde más sosa!... Estoy que muerdo.

—Mira, Babuchi, si no te explicas más, ¡ni púm!

—Chica, veo que estás en la inopia. Tú no ves que lo mismo que ayer jueves, que hoy viernes, está una sin plan. ¡Mira tú que no haber procesiones!... Si al menos hubiera cine o baile...

—Pero, ¿qué dices, Babuchi, si jamás vas a una procesión y ahora las echas de menos? ¿Es que has dado cambiazo?

—Pues, te diré... Con las procesiones también se divierte una lo suyo y se mata la tarde; ¡a falta de pan!... En ellas se ven vestidos muy monos, algunos abrigos de entretiempo, zapatos, y no te digo nada de peinados..., y, además..., en fin, que siempre hay algo de *tomate* ¿sabes?

—¡Qué despistada andas, monina! Lo que yo sé es que el jueves y el viernes santo son días especiales para el cristiano, que en ellos recuerda cosas muy grandes y sagradas, tan grandes y sagradas como son la institución de la Santísima Eucaristía, y la Pasión y muerte del Señor. Para eso son también las procesiones y no para que tú y otras como tú, lo toméis a juerga y como diversión. Y las tardes de esos días son para la piedad, para que asistas a los Oficios Divinos en tu Parroquia, o en otra iglesia devotamente. Para eso, sí, para eso y para ejercitarte en obras de caridad.

Y mientras Fifí y Babuchi se alejan me quedo pensando y lamento que haya tantas Babuchis así por el mundo...

Gráficas Yagües, S. L.—Madrid.